

El Hombre Nuevo según Ernesto Che Guevara **Fidel Canelon**

Universidad Central de Venezuela
Facultad de Ciencias Económicas y Sociales
Escuela de Estudios Internacionales
Cátedra: Historia del Pensamiento Político



Vida y muerte de un guerrillero: Ernesto Che Guevara

Ernesto Guevara de la Serna nació en Rosario, Argentina, el 14 de junio de 1928, en el seno de una familia de clase media. En 1953 finalizó sus estudios de medicina en la Universidad de Buenos Aires. Durante sus viajes por diversos países latinoamericanos se convenció de que la revolución violenta era el único medio para erradicar la miseria y conseguir la unión política de las naciones hermanas del continente. En 1953 viajó a Guatemala donde Jacobo Arbenz emprendía un amplio programa de reformas sociales, pero el golpe de estado del año siguiente obligó a Guevara a trasladarse a México. Allí conoció a los hermanos Fidel y Raúl Castro, que junto con otros exiliados cubanos estaban preparando un asalto revolucionario contra el gobierno de Fulgencio Batista.

En noviembre de 1956, el grupo revolucionario dirigido por Fidel Castro desembarcó en la provincia cubana de oriente. En el primer encuentro con las tropas de Batista murieron casi todos los insurgentes. Castro, el Che (apodado a Guevara por su origen argentino) y los otros sobrevivientes se refugiaron en la Sierra Mestra, desde donde iniciaron la revolución que culminó en enero de 1959 con la entrada triunfal en La Habana.

Guevara ocupó puestos de gran relevancia en el gobierno de Fidel Castro, entre ellos el de director del Departamento de Industrias del Instituto Nacional de Reforma Agraria, Presidente del Banco Nacional y Ministro de Industria. Representó a Cuba en conferencias y foros internacionales y se destacó, además, por sus constantes ataques al imperialismo de los Estados Unidos.

Considerado por su obra teórica como un marxista heterodoxo, el Che Guevara encarnó los ideales de la juventud izquierdista de la década de 1960. Entre

1965 y 1966 desapareció de la vida pública y paró algún tiempo en el Congo, donde colaboró en la organización de un grupo revolucionario.

En otoño de 1966, el Che comenzó a organizar la guerrilla revolucionaria en la región boliviana de Santa Cruz. El 8 de octubre del año siguiente su grupo fue aniquilado por el ejército boliviano y el ejército de la CIA. Ernesto Guevara fue herido y apresado; en los días siguientes fue ejecutado. Así muere el hombre que quiso crear al hombre nuevo con su ejemplo, con su vida, con sus obras... un hombre que defendió sus ideas con las armas y sus teorías con la acción.

Esencia de la filosofía guevarista

Sería absurdo adentrarnos en las proposiciones expuestas por Ernesto Guevara sin antes pasearnos por los criterios fundamentalmente marxistas (sin obviar los leninistas) que influyeron radicalmente en la formación de su pensamiento, de hecho, que constituyen su punto de partida; de allí que el Che sea considerado tanto por sus conocedores como por él mismo marxista. Sus escritos así lo confirman.

Pero ante esta característica existe un detalle fundamental y es lo que va a darle, a nuestro entender, un toque particular a toda esta visión guevarista, que viene siendo el hecho de que el descubrimiento del marxismo no fue para el Che una simple y llana operación intelectual y bibliográfica, sino también el resultado de una experiencia vivida, a saber, la de la miseria y la opresión de las masas latinoamericanas que conoció a lo largo de sus viajes a través de los campos del continente. De allí que se derive una de las cualidades esenciales de su versión marxista: el carácter antidogmático. Es decir, concebía este aporte teórico como algo que podía y debía desarrollarse en función de la transformación de la realidad per se aclarando que "...si nuevos hechos determinan nuevos conceptos, no se quitará nunca su parte de verdad a aquellos otros que hayan pasado."

Guevara se queja en varias ocasiones de la escolástica que ha frenado el desarrollo de la filosofía marxista; haciendo referencia -a nuestro entender- a las premisas sistemáticamente impuestas por la burocracia stalinista; que se basaban en una formulación y la puesta en práctica de interpretaciones y falsificaciones cada vez más heterodoxas tanto del marxismo original como del marxismo-leninismo; yendo además en contra de toda tendencia a cuajar el primero en un sistema de verdades eternas, inmóviles e inmutables que conllevan a un inescrutable dogmatismo, ante el cual responde diciendo que no hay que olvidar que el mismo debe ser, en último caso, una guía para la acción.

Una vez expuestas a grosso modo la base y lineamientos dentro de las cuales se circunscribe el guevarismo; pasamos a realizar una vinculación del mismo con respecto a un punto específico del marxismo que vendrá a ser, en nuestro caso, el peldaño para poder llegar a comprender toda la propuesta del Che con respecto a su "nuevo hombre", sentido último de toda acción teórica y práctica del dirigente revolucionario y, por ende, de él. Hablamos así del contexto humanista que podemos hallar en cada una de sus frases.

Observamos entonces que interpreta de una manera muy peculiar la filosofía marxista; extrayendo de su profundo interior el toque humanista que, según su entender, forma indudablemente parte de la inspiración inicial de dicha teoría, sustentándose para defender lo alegado en un pasaje de un discurso realizado por Fidel Castro (1961) que dice:

"¿Quién ha dicho que el marxismo es la renuncia de los sentimientos humanos (...)? Si precisamente (...) fue el amor al hombre, a la humanidad, el deseo de combatir la desdicha del proletariado, el deseo de combatir la miseria, la injusticia, el calvario y toda la explotación sufrida por el proletariado, lo que hace que de la mente de Carlos Marx surja el marxismo cuando precisamente podía surgir una posibilidad real y más que una posibilidad real, la necesidad histórica de la Revolución social de la cual fue intérprete Carlos Marx. Pero, ¿qué lo hizo ser ese intérprete sino el caudal de sentimientos humanos de hombres como él, como Engels, como Lenin?."

Ese humanismo que observamos a partir del párrafo anterior, que en el marxismo lo podemos encontrar de forma tácita, puede observarse tanto en el inicio, como durante el desarrollo y fin del pensamiento y acción guevarista, superando desde nuestra perspectiva el carácter económico (aunque no lo deje a un lado, realizando estudios y propuestas en dicho ámbito) para trascender al plano social y auscultar en él; todo esto movido por el hecho de considerar al hombre como eje central o factor esencial de la revolución. Por ello, el humanismo del Che es, ante todo, un humanismo revolucionario, ya que no se conforma con el sólo hecho de interpretar la naturaleza sino en transformarla.

Por supuesto, aunado a todo este panorama nos encontramos con otro concepto que no puede dejar de ser señalado, viene siendo el materialismo histórico. Aquí, la visión guevarista rompe, si se puede decir así, con la concepción marxista acerca de los factores primordiales que entran en el juego dialéctico; no aceptando en modo alguno la historia como mecánicamente determinada por la acumulación de fuerzas económicas sino más bien; como el proceso en donde las relaciones de producción vienen dadas por el hecho objetivo de que son los hombres los que se mueven en la atmósfera histórica.

Se puede decir entonces, de manera general, que se encuentra en Guevara una conciencia aguda de la necesidad de un desarrollo del marxismo-leninismo, sobre todo en lo que respecta a los nuevos problemas planteados por las sociedades en transición, para los cuales los escritos de los mismos no constituyen más que una introducción, digamos necesaria, pero insuficiente. Ahora bien, esas contradicciones internas existentes entre una sociedad son las que crean indudablemente las condiciones –llamémoslas objetivas- necesarias para que se gesté una situación revolucionaria. Pero Guevara acota que estas características no son las únicas ni suficientes para llevar a la práctica una revolución, se demanda de la acción consciente de la vanguardia (entendida como el grupo guerrillero) y, por consiguiente, de las masas populares. Sin éstas no puede realizarse la revolución.

Todo esto se alza en la célebre frase marxista que dice que "no es la conciencia de los hombres lo que determina su existencia, por el contrario es su existencia

social lo que determina su conciencia", de allí que si los hombres hacen la historia desde siempre; no comenzaron a hacerla conscientemente sino por la revolución socialista, es decir, que al contrario de las grandes transformaciones sociales del pasado –como la Revolución Francesa en donde los hombres no eran capaces de dirigir y construir de manera consciente su propia historia-, "el comunismo es una meta de la humanidad que se alza conscientemente". Encontramos a partir de esto que el Che da su propio sentido, y por ende significado al comunismo:

"Marx pensaba en la liberación del hombre y veía el comunismo como la solución de las contradicciones que produjeron su enajenación, pero como un acto consciente (...).

El hombre es el actor consciente de la historia. Sin esta conciencia como parte de este proceso; no puede haber comunismo."

Si bien Marx trató de expresar la idea del comunismo incluyendo a la conciencia como elemento dentro de su explicación; no llegó a ser lo suficientemente preciso, por lo que se puede llegar a considerar que Guevara realiza una de las contribuciones más ricas y significativas al desarrollo del humanismo marxista.

Se aclara, por último, que aunque se haya realizado un breve esbozo de los principales aportes de dichas teorías a la metodología del pensamiento guevarista, no todo se limita a lo anteriormente señalado, por lo cual no debe parecer extraño toparse con citas de Marx o Lenin a lo largo de este trabajo.

Concepción del Hombre Nuevo

La Revolución no es únicamente una transformación de las estructuras sociales, de las instituciones del régimen; es además una profunda y radical transformación de los hombres, de su conciencia, costumbres, valores y hábitos, de sus relaciones sociales.

Una Revolución sólo es auténtica cuando es capaz de crear un "Hombre Nuevo" y este, para Guevara vendrá a ser el hombre en el siglo XXI, un completo revolucionario que debe trabajar todas las horas de su vida; debe sentir la revolución por la cual esas horas de trabajo no serán ningún sacrificio, ya que está implementando todo su tiempo en una lucha por el bienestar social; si esta actividad es lo que verdaderamente complace al individuo, entonces, inmediatamente deja de tener el calificativo de "sacrificio". Esto debe ser una cualidad fundamental en el Revolucionario, sentir la misma –revolución- como tal, para trabajar con esmero. Pero no todo es tan simple, como en todo existe también su lado oscuro, la parte más dura de ser un revolucionario es que se deben definir de manera precisa los sentimientos, ya que todo revolucionario debe estar impulsado por grandes cantidades de amor aunado a un gran espíritu apasionado; para así realizar un caudal de acciones y hechos concretos orientados hacia un solo objetivo, lograr mejoras en el ambiente social. Estas dos condiciones o cualidades para ser revolucionario deben estar respaldadas por un factor fundamental que tiene que estar presente en la actitud de dicho

individuo, y viene siendo la vigencia de una mente fría y calculadora que ayudará, sin duda alguna, a tomar decisiones dolorosas que no permitan ni siquiera la contracción de un músculo.

En cuanto a sus relaciones para con la familia; se hace un poco difícil mantener un entorno familiar real, a menos que estos sientan el mismo amor y la misma pasión por la Revolución para así poder entenderse, de lo contrario sería casi imposible sustentarlo.

En otro orden de ideas se habla, por su puesto de ser marxista; ya que es la esencia del socialismo, aclarando que se debe ser el mejor en todos los aspectos, aunque cabe la posibilidad de que se cometan errores. Asimismo, se observa cómo deben de seguir las líneas marxistas aplicándolas con ciertas variaciones que dependerán del contexto y la situación existente en un determinado momento.

Sostiene Guevara que la guerrilla se desarrolla inicialmente en dos planos, en el primero se encuentra a la masa (pueblo) en estado de quietud, es estática (por lo que posteriormente habría que movilizarla) y, en el segundo, se observa a la Guerrilla; fundamentalmente motor impulsor de la movilización y a su vez generador de conciencia Revolucionaria y de entusiasmo combativo. Pero en ambos existe una semejanza: que el factor clave es el individuo y, gracias a sus actitudes, se crearán las condiciones subjetivas necesarias para la victoria.

Esta es más o menos una radiografía de la secuencia que tomó el contexto cubano a la hora de la revolución donde, finalmente, Guevara traslada su pensamiento a la realidad. Fue la época heroica donde todos los integrantes revolucionarios fueron recompensados con la satisfacción personal.

Por otro lado, es importante resaltar unos factores que son de gran relevancia para el Che, y destacar, al mismo tiempo el papel que tienen dentro de la sociedad, estos son la juventud y el partido.

La primera tiene un particular destello en todo este proceso; por ser una especie de arcilla maleable con la que se puede construir al Hombre Nuevo sin ninguno de sus problemas anteriores, es decir, se pueden reparar o eliminar las fallas que sus generaciones anteriores les heredaron. Por otro lado se caracteriza como debe ser un joven comunista, donde en forma general resalta que este joven debe estar honrado de ser comunista, es decir, que no esta en la clandestinidad, sino todo lo contrario que lo expresa a cada momento. Junto con eso debe tener una gran sensibilidad ante todos los problemas, las injusticias; tener un espíritu inconforme, plantearse todo lo que no se entienda, debe estar abierto a recibir nuevas experiencias, para conformar la gran experiencia de la humanidad.

El otro factor importante son todos los partidos, que son organizaciones de vanguardia, donde los mejores trabajadores son propuestos por sus compañeros para integrarlo. En este sentido se habla del Hombre Nuevo como hombre político (llamado por Guevar "cuadro") destinado a cumplir una misión fundamental que, definida por el propio Guevara, se plantea de la siguiente

forma:

"Es lo que pudiéramos llamar un tornillo dinámico de ese motor; tornillo en cuanto a pieza funcional que asegura su correcto funcionamiento, dinámico en cuanto a que no es un simple transmisor hacia arriba o hacia abajo de lemas o demandas, sino un creador que ayudará al desarrollo de las masas y a la información de los dirigentes...".

Por último, se debe tener en cuenta que la transformación radical de la sociedad exige una profunda variación de las estructuras mentales de los individuos, por eso se plantea la educación directa (y se critica la autoeducación por considerarla incompleta) que ofrece una explicación verdadera y convincente, debido a que no se vale de estrategias para lograr llegar a la conciencia de los individuos. Esta forma de educación toca realmente a las masas y; de esta manera se va expandiendo hasta que se convierte en un hábito, así pues, a medida que la va adquiriendo va presionando luego a aquellos que no han logrado adquirir (esta es una forma indirecta de educar a la masa).

Creación del Hombre Nuevo:

Cuando Ernesto " Che" Guevara comenzó a viajar por América, como estudiante y como médico, fue cuando entró en estrecho contacto con la miseria, con el hombre y con las enfermedades, sintiendo unas ganas inmensas de ayudar a esa gente con su esfuerzo personal. De esa manera empezó a hacer notas para caracterizar al médico revolucionario, siendo éstos los primeros visos de su verdadero plan revolucionario.

Luego de vivir esa experiencia Che piensa y reflexiona acerca de la situación hasta llegar a plantearse esta importante pregunta: ¿Cómo hacer un trabajo de bienestar social; ¿Cómo hacer para relacionar el esfuerzo individual con las necesidades sociales?. Luego de analizar su interrogante consiguió una respuesta justa y propicia: crear un nuevo tipo humano.

La creación de este Hombre Nuevo es necesaria para la construcción del comunismo, y con esta creación se evita que la generación que está dislocada por sus conflictos se pervierta y tenga algún tipo de influencia sobre la nueva generación.

La base fundamental del Hombre Nuevo es la educación; ya que es allí donde se va a lograr el cambio de conciencia, ideológicamente hablando. De esta manera, va actuando en jóvenes de todas las edades y se irá formando esa nueva generación que se espera ansiosamente, que irán creciendo con ese amor ferviente característico de un buen revolucionario, en otras palabras, no nacerán con el pecado original, así pues se irá encontrando la fórmula para perpetuar en la vida cotidiana esa actitud heroica.

La creación del Hombre Nuevo no fue entendida y es un factor importante dentro de los grupos de vanguardia, debido a que a representar las ideas del siglo XXI, aunque para la época haya sido una aspiración subjetiva y no

sintetizada.

Esas ideas que representará dicho individuo, van a ir orientadas a la realización de esos cambios importantes que tanto se buscan: la transformación de estructuras sociales, de las instituciones políticas y del régimen existente, esto nos explica la importancia del Hombre Nuevo y la necesidad de su existencia, en una sociedad que quiere vivir en una libertad plena, en igualdad de beneficios para todos, así de esta manera, poder llegar al socialismo deseado, gracias al Hombre Nuevo.

La guerrilla y su ejército

El único modo de obtener como resultado una revolución socialista viene siendo, según Guevara, la lucha armada; y la misma debe de estar encabezada por la guerrilla. Retomando las huellas leninistas –que hacen hincapié en el papel de la iniciativa histórica de la vanguardia y de las masas populares en el curso de la revolución-, y aclarando el punto de que el salto de una sociedad a otra no se realiza de manera mecánica, Guevara desarrolla una idea que parte de la premisa de que las condiciones pueden ser aceleradas por ciertos catalizadores. Es decir, rompe con todo el expectativismo "neokautskiano" de ciertos partidos de la izquierda tradicional que se negaban a actuar alegando la "inmadurez de las condiciones", reaccionando el Che ante esta incapacidad momentánea formulando, de tal manera, un principio que va a formar parte de toda esta teoría de la praxis revolucionaria. Nos referimos entonces al foquismo; en donde la vanguardia presiona la marcha de los acontecimientos, lógicamente, dentro de lo que es objetivamente posible.

Con esto no se pretende decir que, al tocar el tema de las supuestas condiciones para llevar adelante una revolución, se pueda considerar que la misma nazca del mero impulso dado por el foco guerrillero, por ende, hay que tener en cuenta que existe un mínimo de necesidades que deben estar presentes y que hagan factible el asentamiento del primer foco. Es aquí donde el Che señala que donde se instaure un gobierno por medio de algún mecanismo de consulta popular, fraudulento o legítimo, y se mantenga aunque sea un panorama que dibuje rasgos de legalidad constitucional, es imposible que se produzca un brote guerrillero por el hecho de no haberse agotado las diversas vías de lucha cívica. Por ende, basta con que la población del lugar - donde se lleva a cabo la guerra de guerrillas- no la apoye para que la primera detenga o extermine a la segunda, de allí que el pensamiento guevarista imponga como cualidad sine qua non el sustento de la insurrección por medio de la solidaridad y cooperación de la fuerza pública.

Nos formulamos a partir de lo expuesto anteriormente la siguiente pregunta: ¿Qué es lo que permite a la guerrilla lograr que la población deposite en ella su confianza?, pues bien, Guevara propone prácticamente una especie de manual donde desarrolla las características que debe poseer un ejército guerrillero y que vienen siendo la clave para la obtención del apoyo de la masa, a saber, la estrategia guerrillera, entendida como el análisis de los objetivos a lograr tomando en consideración la situación militar de su enemigo y las formas racionales de conseguir dichos objetivos; la táctica guerrillera, haciendo

referencia al modo práctico de llevar a cabo los objetivos estratégicos, el desenvolvimiento del ejército guerrillero tanto en terrenos favorables como desfavorables y urbanos; en pocas palabras la organización y combate del frente guerrillero (por supuesto, a todo esto se le suma el deseo de la gran masa campesina, del proletariado de ser dueño de la tierra y de los medios de producción, en fin, de todo lo que constituye su vida).

Queda bien establecido, por otra parte, que la guerra de guerrillas es una fase de la guerra que debe ser llevada hasta sus últimas consecuencias (lucha existencial) que no posee por sí misma posibilidades de triunfo, es decir, viene siendo más bien una de las etapas primarias de la guerra que a medida que avanza crece y se desarrolla hasta que el ejército guerrillero adquiere, tanto en aspectos cuantitativos como cualitativos, las características de un Ejército Regular. Este último será el que dará los "golpes definitivos al enemigo y acreditarse la victoria. Entonces, el triunfo será siempre el producto de un ejército regular, aunque en sus orígenes sean el de un ejército guerrillero".

El guerrillero

"Quizás no haya país del mundo en que la palabra 'guerrillero' no sea simbólica de una inspiración libertaria para el pueblo. Solamente en Cuba esta palabra tiene un significado repulsivo. [...] el guerrillero es ...el combatiente de la libertad por excelencia; es el elegido del pueblo, la angustia combatiente del mismo...".

Ante el cuidadoso análisis realizado por Guevara para poder llegar al triunfo del proletariado, se observa como enfoca al individuo –elemento primordial de su propuesta- desde dos perspectivas: la primera como ser único y, la segunda como miembro de la comunidad, ambos, por supuesto, actores en la construcción del socialismo y sustancias de su "hombre nuevo". En este punto se tratará la primera perspectiva, componente que viene siendo sobresaliente, según nuestra opinión, por ser el ejecutor de la acción armada dentro del "arte de la insurrección" (como diría Federico Engels), pero que a pesar de su destacado papel no posee carácter único dentro de todo este proceso.

Independientemente de esto, las pautas estipuladas por el Che para dar forma a un revolucionario son variadas, pero antes de entrar a destacar cada una de ellas sería adecuado responder a una serie de preguntas básicas: ¿de dónde surge el guerrillero?, ¿qué es un guerrillero?, y ¿por qué lucha?. Pues bien, para empezar se señala que Guevara no detalla el proceso ni surgimiento del guerrillero de manera individualista, sencillamente explica que "hay un grupo más o menos armado, más o menos homogéneo que se dedica casi exclusivamente a esconderse en los lugares más agrestes, más intrincados, (...). De algún golpe afortunado crece entonces su fama y algunos campesinos, (...) y jóvenes idealistas de otras clases van a engrosarla (...)".

Aunque a partir de este fragmento es imposible responder la pregunta de la cual se parte (lo que tampoco puede ser logrado a través de sus escritos), realizando una detallada lectura de las obras de Guevara se puede deducir que lo importante para él no es el hecho de saber de dónde venga ese guerrillero;

sino a dónde quiere ir, y siempre que su ideal concuerde con la ambición revolucionaria de ver al hombre liberado de su enajenación puede unirse a las filas de la guerrilla. Aboga entonces por el hecho –a riesgo de parecer ridículo– que "el revolucionario verdadero está guiado por grandes sentimientos de amor", incluso llega a decir que "es imposible pensar en un evolucionario auténtico sin esa cualidad". Es aquí, entonces, cuando Guevara rompe con todo objetivismo científico, pero como escribió Engels una vez: "Cuando se es 'hombre de ciencia', no se tiene ideal: se elaboran resultados científicos, y cuando se es hombre de partido se combate para ponerlos en práctica. Pero cuando se tiene un ideal, no se puede ser hombre de ciencia, pues se ha adoptado una decisión de antemano".

Ahora bien, adentrándonos en las dos últimas preguntas expuestas encontramos que, para empezar, Guevara define al guerrillero como un reformador social; pero ante todo como un revolucionario agrario.

El guerrillero además, es un soldado disciplinado, ágil –tanto física como mentalmente– para poder cumplir cabalmente la misión encomendada. En cuanto al primer aspecto señalado, se tiene que dicha disciplina debe ser interior; la misma nace del convencimiento profundo del individuo y esto es afianzado por el autocontrol del revolucionario donde no hay cabida a un servicio de inteligencia que se dedique a controlar al individuo frente a la tentación, de esa necesidad de obedecer al superior (se refiere al dirigente de la vanguardia), no solo para el mantenimiento de la efectividad del organismo armado el cual forma parte, sino también para defender la propia. A esto se le puede sumar la relación de interdependencia existente entre uno y otro guerrillero, es decir, cualquier descuido de un soldado en un Ejército Regular es controlado por el compañero más cercano; porque cada guerrillero "es unidad y es un grupo, un error es fatal." De tal manera, rige en la guerrilla una disciplina informal que tiende, la mayoría de las veces a dar pie a interpretaciones en donde se le atribuye al ejército de liberación un andamiaje carente de dicha disciplina, modo equivocado de ver el modus operandi de la guerrilla frente a la rígida conciencia del deber que tipifica al guerrillero.

En cuanto al aspecto moral; encontramos una firme posición del guerrillero en diversos aspectos. Entre otros, el mismo debe arriesgar su vida cuantas veces sea necesario para el logro del ideal que se ha propuesto cumplir y; no debe de ninguna manera dejar a un compañero herido en el campo de batalla porque ello significaría la muerte segura.

Además de las cualidades morales que hemos apuntado, Guevara expone que debe poseer una serie de características físicas, pero en lo fundamental el guerrillero es la imagen de "la propia vida de la guerrilla", es allí donde se adquiere la experiencia (del manejo del arma, cómo dormir, qué comer, qué llevar dentro de la mochila, etc...), aunque no deja a un lado la importancia de la práctica instructiva.

Por supuesto, Guevara realiza un minucioso detalle de todos los aspectos que se deben tomar en consideración para llevar adelante una guerra de guerrillas; pero las expuestas anteriormente constituyen a grosso modo los más

importantes a nuestro parecer.

Breve comentario acerca del carácter internacional del guevarismo

"El revolucionario, motor ideológico de la revolución dentro de su partido, se consume en esa actividad ininterrumpida que no tiene más fin que la muerte, a menos que la construcción se logre en escala mundial. Si su afán de revolucionario se embota cuando las tareas más apremiantes se ven realizadas a escala local y se olvida el internacionalismo proletariado, la revolución que dirige deja de ser una fuerza impulsora y se sume en una cómoda modorra, aprovechada por nuestros enemigos irreconciliables, el imperialismo, que gana terreno. El internacionalismo proletario es un deber pero también es una necesidad revolucionaria. Así educamos a nuestro pueblo."

No se puede comprender esta significación profunda del internacionalismo del Che sino a la luz del humanismo revolucionario, punto que hemos tratado de desglosar a lo largo de este trabajo y que, a nuestro modo de ver, constituye lo más importante dentro de la filosofía guevarista. De este modo, el internacionalismo es la expresión más auténtica y concreta de ese humanismo.

¿Cuáles son los valores éticos que Guevara invoca explícitamente y que inspira su lucha revolucionaria y su ideal del hombre nuevo?.

El valor supremo de todo humanismo real no puede ser otra cosa, lógicamente, que la misma humanidad..

A través de las obras del Che se observa como hay una tendencia marcada a ir más allá del individuo y de la Nación como tales; para dar paso a una visión internacional en la búsqueda de la libertad del proletariado. De allí que exponga que el verdadero internacionalista es capaz de sentirse angustiado cuando se asesina a un hombre en cualquier rincón del mundo, y del mismo modo, sentirse entusiasmado cuando en algún rincón del mundo se alza una nueva bandera de la libertad.

Evidentemente, el internacionalismo no debe ser solo sentido, sino también y sobre todo practicado, por la solidaridad real y actuante entre los pueblos en su lucha al camino de la liberación. La misma pues, no es un acto único; sino un proceso: hay que construir la libertad.

INTRODUCCION

Dentro de la política mundial, la lucha armada revolucionaria ha ocupado el centro de la escena durante casi tres décadas. Desde el estallido de la Segunda Guerra Mundial hasta nuestros tiempos se ha podido observar cómo diversos pueblos han recurrido a la guerra de guerrillas, o a otras formas de lucha armada de tipo popular para alcanzar la liberación.

Los episodios más sobresalientes en cuanto a los lineamientos a seguir por las mismas; han sido guiados por los conceptos marxistas. De hecho, durante más de un siglo, el papel de dicha teoría para un cambio revolucionario ha sido

arduo tema de discusión. Es obvio que el problema es complejo y, sobre todo, teniendo en cuenta los rasgos particulares de tiempo, lugar y circunstancias que determinan las diferencias, profundas o no, entre uno u otro movimiento armado y que además originan en el contexto situaciones revolucionarias concretas difíciles, a nivel teórico-metodológico, de afrontar.

Ahora bien, ubicándonos en el período histórico caracterizado por la búsqueda del cambio de una sociedad capitalista hacia una socialista, encontremos, como era de esperarse, que las formas de lucha revolucionarias se han formado gracias a las ideas y métodos de organización procedentes del movimiento comunista.

La última proyección de ese marxismo –última en sentido cronológico y en el de ser la posición extrema de la ideología- es la "Nueva Izquierda". Entre los ideólogos de esta corriente, expuesta desde la década del 50, cuatro son señalados como principales: Jean-Paul Sartre, Frantz Fanon, Herbert Marcuse y Ronald D. Laing. A ellos se añade el Che Guevara, a medias ideólogo y hombre de acción, uno de los motivos por los cuales logró vislumbrar a nivel internacional, y a su vez, hecho que captó nuestra atención para desarrollar a grosso modo la esencia de su línea de pensamiento, a saber, el difícil camino de transición de la teoría a la acción y del "amor a la humanidad" a la violencia implacable. Todo esto se fusiona para dar como resultado el humanismo revolucionario; pilar de nuestra investigación.

CONCLUSION

El Che nos dejó una concepción de la Revolución socialista y de liberación, y de la transición del capitalismo al comunismo en las condiciones de la segunda mitad del siglo XX; pero con una visión futurista orientada a dar paso a la vida de un hombre que sería el resultado de todos los cambios que en el seno de los procesos anteriormente señalados se gestaran.

Con la capacidad de combinar la interpretación marxista-leninista -la cual utilizó de fundamento mas no se aferró a ella ciegamente- con la ética revolucionaria, la investigación con la conducta, los juicios con los valores y el criterio teórico con la conducción y educación de las masas, Guevara se abre ante el devenir de la realidad y da paso a una nueva visión para la concepción del mundo.

Queda bien entendido, y luego de haber hecho una breve revisión del pensamiento guevarista, que el comunismo, antes que un sistema de reparto social más igualitario; implica en lo esencial un nuevo tipo de sociedad y de hombre. Pero, para poder llegar a esto, se destacan dos puntos fundamentales a saber, el movimiento práctico, mediante una , unido por otra parte al desarrollo de la conciencia; que sólo puede ser producida si la primera es capaz de eliminar el trabajo como forma desintegradora de la personalidad humana, y de suprimir la dominación de todas las clases. Dicha conciencia no es desarrollada a nivel social de manera total, por lo que se produce la necesidad de que la vanguardia guíe, dé ejemplo a la mayoría revolucionaria que la sigue y que la ayuda a educarse, así como la vanguardia la educa a ella. Esto introduce

un nuevo aporte en el proceso de formación y preparación de aquellos que llevarán la revolución hasta su fin.

Todo esto culmina con la unión de dos conceptos que serán aquellos por los cuales Guevara dará la vida: revolución y humanismo. En ellas dos encontramos un debate entre objetivismo y subjetivismo, es decir, por un lado se leen los más minuciosos, perfectos y hasta frívolos procedimientos para llegar a la victoria del proletariado; y por el otro escuchamos términos como amor ante el prógimo y compasión ante el enemigo. ¿No podría significar esto una contradicción dentro de su pensamiento. Pues si bien se concibe como tal; se ha podido comprobar que viene siendo una manera efectiva de llevar a cabo la revolución, y el pueblo cubano así lo puede ratificar.

BIBLIOGRAFÍA

- DEL RÍO, Eduardo. ABChe. México, Editorial Grijalbo, S.A. 1978, 110p.
BETTELHEIM. La transition vers l'économie socialiste. Paris, Maspero. 1968. P.170
GAMBINI, Hugo. El Che Guevara. Buenos Aires, Editorial Paidós. 3era. Edición. 1968, 220p.
GUEVARA, Ernesto. El libro verde olivo. México, Editorial Diógenes. 1970, pp.122-137. (a)
GUEVARA, Ernesto. El socialismo y el hombre nuevo. México, Siglo XXI Editores. 1977, 429p. (b)
GUEVARA, Ernesto. Obras 1957-1967. Vol.2. Cuba, Ediciones Casa de las Américas. 1970, 698p. (c)
GUEVARA, Ernesto. Obra revolucionaria. México, Ediciones ERA, S.A. 1974, 662 p. (d)
LOWY, Michel. El pensamiento del Che Guevara. Argentina. Siglo XXI Editores. 1974, 589p.
MARX, Karl. La ideología alemana. Montevideo, Pueblos Unidos. 1968, 667p.
POMEROY J., William. Guerra de guerrillas y marxismo. México, Ediciones de Cultura Popular, S.A. 1972, 407p.
PONCE, Aníbal. Humanismo burgués y humanismo proletariado. Cuba. Imprenta Nacional, 1962. pp.113-169.
VUSKOVIA, Pedro y Belarmino Elgueta. Che Guevara en el presente de la América Latina. Cuba, Ediciones Casa de las Américas. 1987, 148p



Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios "Miguel Enríquez", CEME: <http://www.archivochile.com>

Si tienes documentación o información relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, testimonios, discursos, declaraciones, tesis, relatos caídos, información prensa, actividades de organizaciones sociales, fotos, afiches, grabaciones, etc.)

Envía a: archivochileceme@yahoo.com

NOTA: El portal del CEME es un archivo histórico, social y político básicamente de Chile y secundariamente de América Latina. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines

deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores. Los contenidos de cada fuente, son de responsabilidad de sus respectivos autores, a quienes agradecemos poder publicar su trabajo. Deseamos que los contenidos y datos de documentos o autores, se presenten de la manera más correcta posible. Por ello, si detectas algún error en la información que facilitamos, no dudes en hacernos llegar tu [sugerencia / errata](#).

© CEME web productions 2003 -2007 